



Publicaciones



Revista Didascalia

SUMARIO Agosto de 2009 N° 624

CONTENIDO

EDITORIAL

TEMA DEL MES

María Irene Nesi: **Iniciación cristiana de inspiración catecumenal**

ESTUDIOS

1- Néstor Gastaldi: **María ante los desafíos de nuestro tiempo**

2- Luis M. Benavides: **La evaluación en catequesis**

5 MINUTOS

Enrique Angelelli

BIBLIA & CATEQUESIS

Ariel Álvarez Valdés: **¿Cuál fue el primer sermón que pronunció Jesús?**

VOCES DE IGLESIA

PALABRAS DE JESÚS

Alberto Calle: **Jesús, que no pase de largo**

TESTIMONIOS

PALABRAS PARA CATEQUESIS

Ricardo Noceti: **Poesía social y solidaria**

PÁGINA ESPECIAL

21 de Agosto: Día del catequista

VIDA DE PABLO

Hna. Elisa Zanín: Visita y carta a Tesalónica

EXPERIENCIAS

José Luis Quijano: **Hacia una Catequesis más litúrgica y kerigmática**

RECURSOS

Germán Díaz: **"Casi mártires"**

ENTRE NOSOTROS

NOS INFORMAMOS



Iniciación Cristiana de inspiración catecumenal

María Irene Nesi, fma.

Introducción

Los temas desarrollados durante estas III Jornadas de Estudio de SCALA ofrecen una excelente ocasión para estudiar juntos la manera de llevar adelante la catequesis como itinerario de fe, orientada a la iniciación cristiana, y a la madurez de la fe en la comunidad eclesial, a partir de un itinerario concreto realizado y animado por la Comisión Episcopal de Catequesis de Venezuela.

Aparecida es en este momento para nosotros punto de referencia. Una Iglesia que descubre su talante misionero es una Iglesia que vuelve a poner en el centro de su acción pastoral la iniciación cristiana, como momento clave de la formación del discípulo misionero.

A continuación propongo a la reflexión y estudio de todos unos puntos que nos ayuden a enfocar la dimensión catequética del RICA y luego presentaré un itinerario para una catequesis de inspiración catecumenal con adultos.

1. El RICA, camino litúrgico-sacramental y la catequesis

El camino de la iniciación cristiana, recuperado en la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II, queda definido en el-RICA, donde se describe el modo en que el adulto convertido llega a ser cristiano.

Para comprender su relación directa con la catequesis es oportuno volver sobre la ubicación de la misma dentro del proceso evangelizador. La evangelización como proceso se articula en tres momentos esenciales. *La acción misionera, la acción catequético-iniciatoria y la acción pastoral* (DGC 49).

Con respecto a las etapas del crecimiento en la fe, como tareas del ministerio de la Palabra, señalamos: el **primer anuncio** en la situación inicial de ignorancia o abandono de la fe; la **acción catecumenal** de la iniciación cristiana como desarrollo gradual de la fe inicial; y la **educación permanente** en la fe para la etapa de la madurez de la fe vivida en la comunidad cristiana.

Cabe destacar que en el centro del camino hacia la adultez en la fe encontramos el catecumenado y los sacramentos de la iniciación cristiana.

La estructura de la iniciación cristiana tal como viene establecida en sus líneas básicas por el RICA se da en grados sucesivos, de la siguiente manera:

- a) El primer grado, etapa o escalón es cuando el catecúmeno se enfrenta con el problema de la conversión y quiere hacerse cristiano, y es recibido por la Iglesia como catecúmeno.
- b) El segundo grado es cuando, madurando ya la fe y finalizado casi el catecumenado, el catecúmeno es admitido a una preparación más intensa de los sacramentos.
- c) El tercer grado, cuando acabada la preparación espiritual, el catecúmeno recibe los sacramentos, con los que comienza a ser cristiano.

Estos tres grados se marcan o sellan con tres ritos litúrgicos: el primero, por el rito de Entrada en el catecumenado; el segundo, por la Elección, y el tercero, por la celebración de los Sacramentos (RICA, Observaciones Previas 6).

2. La catequesis de iniciación y su relación con la liturgia y los signos sacramentales

A los grados del camino catecumenal, corresponden unas etapas:

- a) El primer tiempo, o etapa, por parte del candidato exige investigación, y por parte de la Iglesia se dedica a la evangelización y "precatecumenado" y acaba con el ingreso en el grado de los catecúmenos.
- b) El segundo tiempo comienza con este ingreso en el grado de los catecúmenos, y puede durar varios años, y se emplea en la catequesis y ritos anejos. Acaba en el día de la "Elección".
- c) El tercer tiempo, bastante más breve, que de ordinario coincide con la preparación cuaresmal de las Solemnidades pascuales y de los sacramentos, se emplea en la "purificación" e "iluminación".
- d) El último tiempo, que dura todo el tiempo pascual, se dedica a la "mystagogia", o sea a la experiencia espiritual y a gustar de los frutos del Espíritu, y a estrechar más profundamente el trato y los lazos con la comunidad de los fieles. (RICA, Observaciones Previas 7)

El precatecumenado es el tiempo del primer anuncio y del Kerigma, como llamada al encuentro personal con Cristo vivo, que es invitación a la conversión y primera adhesión de fe. En la segunda etapa: tiempo del catecumenado propiamente dicho, tiempo suficientemente largo para que el catecúmeno pueda realizar en su vida los cambios que supone la adhesión a Jesucristo y el seguimiento como discípulo misionero. Es el tiempo de la catequesis, a la que se unen los signos y ritos de este tiempo señalados en el Ritual. La tercera etapa, de iluminación y purificación, tiempo fuerte desde el punto de vista celebrativo, que coincide preferiblemente con la Cuaresma, es como un gran retiro espiritual en el que la catequesis se orienta a profundizar en el sentido del bautismo y la vida nueva en Cristo. Por último, la cuarta etapa, de la mystagogia o catequesis mistagógica, coincide con el tiempo pascual y es una fuerte experiencia sacramental, eclesial y espiritual.

3. La catequesis de inspiración catecumenal

Al tratar el camino de iniciación cristiana se tiene en cuenta una realidad que cada vez se hace más frecuente en nuestras Iglesias, como es la de los adultos que no están bautizados o no han completado su iniciación. Sin embargo hay un gran número, que habiendo recibido en la infancia y adolescencia los sacramentos, en la edad adulta viven alejados de la fe o con una vinculación muy débil a la Iglesia. Ante esta realidad que se impone por sí sola, se hace necesaria una propuesta catequética que tenga una respuesta para estas personas.

La inspiración catecumenal supone hacer de la catequesis un proceso de iniciación cristiana integral, es decir, una iniciación en las dimensiones fundamentales de la vida cristiana: en el conocimiento de Cristo, en la vida evangélica, en la oración y celebración de la fe, en el compromiso misionero (CC 83-85)

Cuando el DGC 90 desarrolla el tema de la relación entre el catecumenado bautismal y la catequesis de iniciación, precisa por un lado la diferencia fundamental basada en los sacramentos de la iniciación recibidos por los catequizandos y a los que se preparan los catecúmenos. Y señala los elementos del catecumenado que enriquecen la catequesis. El catecumenado:

1. Recuerda constantemente a la Iglesia la importancia fundamental de la función de iniciación con los factores básicos que la constituyen: catequesis y sacramentos correspondientes.
2. Es responsabilidad de toda la comunidad cristiana.
3. Está impregnado por el misterio de la pascua de Cristo.

4. Lugar inicial de inculturación.
5. Proporciona a la catequesis postbautismal una dinámica y unas características configuradoras: la intensidad e integridad de la formación; su carácter gradual, con etapas definidas; su vinculación a ritos, símbolos y signos, especialmente bíblicos y litúrgicos; su constante referencia a la comunidad cristiana (cf DGC 90)¹.

La catequesis, en particular de adultos, ha de poner en evidencia estas mismas características, en cuanto está llamada a ofrecer a aquellas personas que, a partir de un encuentro con Cristo que los llama a la conversión, un proceso que les permita desarrollar la fe inicial y a la vez favorece la inserción en la comunidad cristiana como discípulo misionero.

Las tareas fundamentales de una catequesis que completa la formación de los bautizados "no iniciados" pueden resumirse en las siguientes:

La catequesis inicia:

1. en la palabra viva de Dios,
2. en la justicia nueva del evangelio, proceso de conversión,
3. en la oración (diálogo del hombre con Dios),
4. en la celebración viva de la fe,
5. en el compromiso misionero.
6. La catequesis hace discípulos integrados en comunidades vivas.

Con estas premisas paso a desarrollar la experiencia de catequesis de inspiración catecumenal de adultos.

4. Una propuesta concreta para la catequesis con adultos: "Serán mis testigos"

Es un proceso de acompañamiento sistemático, orgánico e integral para el catecumenado propiamente tal, y para la vivencia, celebración, crecimiento y práctica de la fe de hombres y mujeres con miras a su inserción en la comunidad cristiana, y el testimonio evangelizador en su familia y en el medio social, mediante la renovación de su bautismo.

El objetivo general es:

Ofrecer a los adultos las orientaciones, ámbitos y medios que favorezcan la conversión y la adhesión a Cristo, el crecimiento y maduración de la fe, la participación en la comunidad eclesial, y la opción cristiana de un proyecto de vida según el Evangelio.

Los objetivos específicos son:

1ª Etapa: Descubrir el sentido de la vida en el encuentro con Jesucristo vivo y con su Palabra.

2ª Etapa: Promover procesos de personalización y profundización de la fe.

3ª Etapa: Ahondar en la experiencia cristiana, en la oración y el seguimiento de Jesús como preparación a la celebración (renovación) del-bautismo y a la vivencia del compromiso bautismal.

4ª Etapa: Favorecer la participación y vivencia en la comunidad cristiana y la capacidad de afrontar las situaciones complejas de nuestra realidad desde la fe.

Como camino de iniciación, o reiniciación cristiana, se inspira en el Ritual para la Iniciación Cristiana con Adultos (RICA 1972).

La duración estimada del itinerario de iniciación cristiana de adultos es de dos años. Es importante tomar en cuenta que la tercera etapa coincida con el tiempo cuaresmal y la cuarta con el tiempo pascual. Esto significa que se comience con la primera etapa más o menos veinte meses antes del inicio de la tercera.

¹ LÓPEZ SÁEZ J., "Catecumenado e inspiración catecumenal" en PEDROSA V.MA., NAVARRO MA., *Nuevo Diccionario de Catequética*. San Pablo, Madrid 1999, 292.

Los contenidos catequéticos de cada etapa se corresponden con la naturaleza de la misma, tal como lo señala el RICA y con el objetivo propuesto en el itinerario. Teniendo en cuenta que esta catequesis ha de ser una formación intensiva, integral y fundamental, a la vez que gradual y progresiva, el programa comprende siete áreas temáticas: área antropológico-social; área bíblica; área cristológica; área comunitario-elesial; área litúrgico-sacramental; área de espiritualidad; área moral. Además en cada etapa se contemplan las celebraciones y ritos señaladas por el Ritual, tanto durante la etapa, como al finalizar cada una como paso de etapa. Aunque el Ritual no propone un cierre al finalizar el tiempo de mistagogia, en el itinerario se propone la celebración de envío en la que los catequizandos se comprometen en un campo pastoral específico dentro de la comunidad eclesial a la que se incorporan definitivamente.

Conclusión

He querido compartir esta experiencia que intenta hacer de la catequesis un proceso integral hacia la plenitud de la fe del discípulo misionero y de la celebración sacramental, una experiencia de la presencia salvadora del Señor resucitado en su Iglesia y en la vida del creyente. Desde la perspectiva del llamamiento dirigido a todos, hombres y mujeres que se encuentran con el Cristo, a seguirle y ser discípulos misioneros según el carisma y la opción de vida propia, la catequesis en clave o de inspiración catecumenal, y la celebración de los sacramentos enmarcados en un itinerario de fe, han de ser la propuesta pastoral de una Iglesia misionera en el continente.

Como cierre de este tema no puedo dejar de traer el texto del N° 294, que expresa este-compromiso de los obispos latinoamericanos.

“Asumir esta iniciación cristiana exige no sólo una renovación de modalidad catequística de la parroquia. Proponemos que el proceso catequístico formativo adoptado por la Iglesia para la iniciación cristiana sea asumido en todo el Continente como la **manera ordinaria e indispensable de introducir** en la vida cristiana, y como la **catequesis básica y fundamental**”. (DA 294)

Caracas, 19 de abril de 2009